

Trabajo Fin de Grado

Recuperación y puesta en valor de una obra
“emigrada”: el Patio de la Infanta

Recovery and enhancement of an “emigrated”
piece: Infanta’s Playground

Autor/es

Ángela Asso Tobajas

Director/es

Ascensión Hernández Martínez

Facultad de Filosofía y Letras

2018/2019

ÍNDICE

RESUMEN / <i>ABSTRACT</i>	2
1. INTRODUCCIÓN	
1. 1 Justificación del trabajo.....	3
1. 2 Estado de la cuestión.....	3
1. 3 Delimitación del tema y objetivos.....	10
1. 4 Metodología aplicada.....	10
2. DESARROLLO ANALÍTICO	
2. 1 Aproximación histórico-artística a la casa Zaporta.....	11
2. 2 Comisión Provincial de Monumentos.....	13
2. 3 Un duro golpe para Zaragoza: el traslado del patio a París.....	17
2. 4 Negocio, venta y recuperación.....	18
2. 5 Puesta en valor del Patio en el presente.....	24
3. CONCLUSIONES.....	27
ANEXOS	
- Apéndices.....	28
- Bibliografía.....	33
- Documentación digital.....	37

RECUPERACIÓN Y PUESTA EN VALOR DE UNA OBRA “EMIGRADA”: EL PATIO DE LA INFANTA

Resumen:

¿Por qué la destrucción de edificios es un problema recurrente en nuestro país? ¿Por qué la sociedad carece de un interés real hacia su entorno construido y por ende hacia la arquitectura histórica? La falta de disposición en proteger, cuidar y mantener nuestros edificios y en definitiva nuestro patrimonio, se ha visto favorecida en numerosas ocasiones por motivos externos que destruyen nuestra historia. Estas causas, de diversas índoles, se traducen en pobreza cultural, lo que conlleva la emigración de obras al extranjero o su fatal destrucción. Sin embargo, la recuperación del Patio de la Infanta, ofrece a la capital aragonesa la oportunidad de redimirse del constante desprecio de sus bienes y recuperar así, años de ricas manifestaciones artísticas realizadas por las diferentes culturas que forjaron Zaragoza y de las que la Casa Zaporta fue partícipe.

RECOVERY AND ENHANCEMENT OF AN “EMIGRATED” PIECE: INFANTA’S PLAYGROUND

Abstract:

Why is the destruction of buildings a recurring problem in our country? Why does society lack a real interest in its built environment and hence in historical architecture? The unwillingness to protect, care for and maintain our buildings and, ultimately, our heritage, has been favoured on numerous occasions for external reasons that destroy our history. These causes, of various kinds, are translated into cultural poverty, leading to the emigration of works abroad or their fatal destruction. However, the recovery of the Patio de la Infanta, offers the Aragonese capital the opportunity to redeem itself from the constant contempt of its assets and thus recover, years of rich artistic manifestations made by the different cultures that forged Zaragoza and of which Casa Zaporta was a participant.

1. INTRODUCCIÓN

1. 1. Justificación del trabajo

Gracias a la recomendación de mi directora de este trabajo, Ascensión Hernández, - la cual me propuso una interesantísima línea de desarrollo en favor de mis inquietudes hacia los temas relacionados con el patrimonio cultural -, decidí contemplar una temática que sigue estando vigente a día de hoy y es, básicamente, la motivación que impulsa a una entidad financiera, a una organización o a la acción ciudadana, en restablecer, recuperar e invertir en los bienes artísticos de nuestra ciudad. De ahí que, mi objeto de estudio sea el Patio de la Infanta, ya que, en mi opinión, reúne toda esa problemática, convirtiéndose en uno de los ejemplos más representativos de la recuperación artística y puesta en valor de una obra emigrada, que ha vuelto a formar parte de la sociedad y del patrimonio de Aragón.

1. 2. Estado de la cuestión

La bibliografía correspondiente a la casa Zaporta y, en especial del patio interior, es notablemente amplia, dada la relevancia histórico-artística de la construcción. De hecho son muchos los estudios en los que se analiza tanto su arquitectura, como especialmente el conjunto escultórico que decora su patio.

Estudiando de manera cronológica las obras que aluden o analizan esta histórica construcción, en primer lugar, hay que citar las diversas crónicas de viajeros y hombres de letras que ensalzan la ciudad y aluden al palacio de una manera temprana, en época contemporánea al mismo. Buen ejemplo de ello es Enrique Cook¹, humanista holandés que establece una comparación entre las viviendas españolas, siendo Zaragoza “aventajada” sobre las demás. A su vez, Gaspar de Barreiros, uno de los escritores de libros de viajes más interesantes del siglo anteriormente citado, nos muestra de nuevo la

¹ COOK, E., *Anales 1585*, recogido por GARCÍA – MERCADAL, J., en *Viajes de extranjeros por España y Portugal*, ed. Aguilar, Madrid, 1952, t. I. pp. 1333 – 13335.

comparativa con otras ciudades: “tiene el sitio campestre y las mejores casas, en general, que ninguna ciudad de España²”. Además, podemos observar diversos testimonios de la época recopilados en la publicación sobre los palacios aragoneses de la profesora Carmen Gómez Urdáñez, especialista en la arquitectura civil aragonesa del siglo XVI.³

Estableciendo entonces el contexto en el que se desarrolló la construcción, nos damos cuenta que la casa Zaporta se insertó dentro de un conjunto urbanístico muy destacable. En cuanto a la figura del promotor del edificio, Gabriel Zaporta mercader judeo – converso del que nos quedan testimonios de época recogidos por José Valles,⁴ canónigo y cronista cartujo, e Ignacio de Asso,⁵ una de las personalidades más destacadas de la Ilustración aragonesa, ambos aludían a la notable posición económica y status que estableció y mantuvo el mercader. Siglos después, y desde la perspectiva de un rigurosos análisis histórico, esta información fue ampliada en 1982 por el historiador José Ignacio Gómez Zorraquino, quien profundizaba en los intercambios monetarios tanto en el interior como en el exterior de la península, reafirmando el poder monetario indicado con anterioridad.⁶

Sin embargo, estudios posteriores afirman que, no sólo era un hombre de negocios, sino también de letras pues, Micaela Pérez Sáenz ⁷ (directora del Archivo de la Rioja), sostiene esta idea en base a la elección del programa iconológico que escogió para el

² GASPAR DE BARREIROS., *Corografía de algunos lugares que hay en el camino*, 1542. Recogido en GARCÍA-MERCADAL, *Viajes...* op. cit., p. 1009.

³ GÓMEZ URDAÑEZ, C., *Palacios Aragoneses*, Zaragoza, CAI, 1999. p. 14

⁴ VALLÉS, J., *Primer Instituto de la Sagrada Religión de la Cartuja. Fundaciones de los Conventos de toda España*, Madrid, 1663. En la que cito: “prestamista de grandes cantidades del emperador y noble en las cortes de Monzón con el señorío de Valmaña.

⁵ ASSO, I., *Historia de la economía política de Aragón*, Zaragoza, 1798. Vuelta por el C.S.I.C., Zaragoza.

⁶ GÓMEZ ZORRAQUINO, J. I., *Enciclopedia Aragonesa*, Tomo XII, Unali, Zaragoza, 1982, pp. 3388 – 3389.

⁷ PÉREZ SAÉNZ, M., *El Patio de la Infanta de la Casa Zaporta*, recogido en ROYO SINUÉS, J M., *El Patio de la Infanta*, Caja de Ahorros y Monte de la Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja, Zaragoza 1985.

patio. Asimismo, el historiador Ángel San Vicente, profesor de la Universidad de Zaragoza, precisa otra de las funciones de Gabriel Zaporta, como procurador del capítulo de la Seo⁸.

Adentrándonos en el estudio de su vivienda, disponemos de las primeras descripciones realizadas bajo criterios históricos - artísticos en el siglo XIX por los historiadores José María Cuadrado y Vicente de la Fuente, que aportan un análisis similar en sus respectivas publicaciones, siendo la de éste último la que más se adapta objetivamente al estudio, ya que la de José María Cuadrado, *Recuerdos y Bellezas de España*, tiene tintes románticos. No obstante, ambos son conscientes de la importancia de la conservación del patrimonio artístico, evidenciando los desperfectos que sufría la casa a mitad del año 1800, ya que Cuadrado por un lado señala “y nada por desear dejaría el bellissimo conjunto si dos lados de la galería no presentaran sus arcos lastimosamente tapiados”⁹, y de la Fuente, más contundente, reitera lo expuesto “quisiéramos no tener que hablar del estado de conservación de este edificio, que es por cierto, el más deplorable”¹⁰. Completando este estudio tenemos a Ximénez de Embún (historiador y filólogo zaragozano) quien en 1901, yendo más allá de lo visto anteriormente, apunta la importancia y personalidad del maestro de obras de la casa, “palacio plateresco atribuido al célebre maestro Martín de Tudela”¹¹. Igualmente, destacamos la figura de José Fernando González y su crónica de 1867 de la Provincia de Zaragoza en la que describe y alaba el inmueble “la homogeneidad del estilo, la elegancia plateresca y el extraordinario lujo de este edificio, llaman la atención de cuantos le contemplan”¹².

⁸ SAN VICENTE, A., *La capilla de San Miguel del Patronato Zaporta*, en la Seo de Zaragoza, <<A.E.A>>, número 142, 1963, pp. 99-118.

⁹ CUADRADO, J. M., Aragón en << *Recuerdos y bellezas de España* >>, 1844; Facsímil de la Librería Pórtico, Zaragoza, 1974, p. 246

¹⁰ DE LA FUENTE, V., *El patio de la Infanta en Zaragoza*, Semanario Pintoresco Español, 1844 pp. 124-125. .

¹¹ DE EMBÚN, X., *Descripción histórica de la antigua Zaragoza*, Zaragoza, C. Gasca, 1901, pp. 57-58.

¹² GÓNZALEZ, J. F., *Crónica general de España (crónica de la Provincia de Zaragoza)*, Rubio. Madrid. 1867.

En cuanto a estudios más recientes, el más completo de todos ellos es el de Carmen Gómez Urdáñez, quien en su tesis doctoral sobre la arquitectura civil en Zaragoza en el siglo XVI¹³, analiza todas las cuestiones relacionadas con la Casa Zaporta.

Lo cierto es que poseemos una documentación general del edificio bastante detallada pero sobre todo es más abundante la que concierne al patio. Interesa destacar, a parte de las menciones que han sido recopiladas en cronistas e historiadores a través de los años, la figura del arquitecto Luis de la Figuera y Lezcano¹⁴ ya en su discurso de ingreso a la Real Academia de Bellas Artes de San Luis, en 1914, profundiza en muchos aspectos formales sobre el patio, siendo su trabajo uno de los más completos del siglo XX. Sin embargo, el análisis iconológico e iconográfico no fue realizado hasta 1952, cuando Diego Ángulo Iñiguez, reconocido profesor e historiador del arte, identifique la temática de los paneles mitológicos,¹⁵ ultimando y profundizando en pequeños detalles sobre ello con posterioridad, el famoso historiador del arte turolense Santiago Sebastián.¹⁶

Se debe añadir que la visión de conjunto más completa del patio fue realizada tres décadas después por el historiador del arte Juan Francisco Esteban Lorente,¹⁷ profesor de la Universidad de Zaragoza, quien ponía de manifiesto las relaciones con Carlos V y con la filosofía neoplatónica, además de considerar el patio un cosmos humanista.¹⁸

¹³ GÓMEZ URDAÑEZ, C., *La Arquitectura Civil en Zaragoza en el siglo XVI*, Ayuntamiento, 1987-1988, Tomo I.

¹⁴ FIGUERA Y LEZCANO, L., *La casa Zaporta o de la Infanta*, Discurso de entrada en la Real Academia de Bellas Artes de San Luis, Zaragoza. 1914.

¹⁵ ÁNGULO IÑIGUEZ, D., *La mitología y el arte español del Renacimiento*, Madrid, 1952, p. 113.

¹⁶ SEBASTIÁN LÓPEZ, S., *La Casa Zaporta: Espejo de los Palacios Aragoneses*, revista <<Goya>>, número 105, pp. 164 – 167.

¹⁷ ESTEBAN LORENTE, J. F., *Imperio, religión, finanzas y filosofía en el Palacio de Gabriel Zaporta*, en boletín del Museo e Instituto ‘‘Camón Aznar’’, VI – VII (1981) pp. 56-79.

¹⁸ ESTEBAN LORENTE, J. F., *El palacio matrimonial de Gabriel Zaporta y Sabina Santángel: un cosmos humanista*, en Actas III Coloquio de Arte Aragonés, 1983, T II, pp. 215 – 216.

Sin duda la gran aportación de Esteban Lorente fue la relación con la astrología,¹⁹ gracias a la identificación de varias columnas con planetas. De la posición de las columnas, que podían tener relación con los astros, Esteban dedujo un gran programa iconográfico, junto con Demetrio Santos (considerado uno de los astrólogos más importantes de España del siglo XX).

Por otra parte, el estudio de la historia del edificio desde el siglo XVI hasta el siglo XX, estuvo a cargo de Micaela Pérez Saénz,²⁰ quien explica la historia posterior de la casa de Gabriel Zaporta en un estudio pormenorizado esclareciendo datos realmente interesantes²¹. A su vez, el bibliófilo y ex director general de la Caja de Ahorros y Monte de la Piedad, José María Royo Sinués, amplió la investigación realizada por Micaela Pérez y recogió datos globales sobre el estudio de distintas personalidades, como los historiadores Antonio Ponz²², Ricardo del Arco²³, Lostal de Tena²⁴, el político Pascual Madoz²⁵ y Gascón de Gotor²⁶, que describieron la obra en su época, dándonos detalles interesantísimos sobre los inquilinos de la casa y su estado de conservación.

¹⁹ ESTEBAN LORENTE, J. F., *Precisiones a los horóscopos artísticos de la Farnesia (Roma) y Zaporta (Zaragoza)*, Artigrama, número 8-9 (1991-1992) pp. 327 – 357.

²⁰ PÉREZ SAÉNZ, M., *El Patio de... op. cit.* recogido en ROYO SINUÉS, J. M., *El Patio de la Infanta, Caja de Ahorros y Monte de la Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja, Zaragoza 1985.* pp. 21-37.

²¹ Micaela Pérez Sáenz aporta un dato relevante para la primera restauración sufrida en 1871, pues sustenta que fue una restauración, realizada sin saber correctamente el programa iconográfico y demás cuestiones.

²² PONZ, A., *Viaje por España*, T. XV, Carta Tercera, p 79. Describe ‘‘entre estas casas se distingue la de Don Gabriel Zaporta, ciudadano muy distinguido y rico. Hoy pertenece a la viuda de Don Gabriel Franco’’.

²³ DEL ARCO, R., *La Infanta Vallabriga, Figuras Aragonesas*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza 1956, pp. 195-201, ‘‘el 7de mayo la Infanta regresa a la ciudad instalándose en la Casa Zaporta’’.

²⁴ LOSTAL DE TENA, J., *Zaragoza histórica y descriptiva*, Zaragoza, 1858, Imprenta de Cristóbal Juste y Olona, pp. 230-231. Aquí afirma que la casa alberga establecimientos de diferentes industrias y el Liceo Artístico y Literario.

²⁵ MADDOZ, P., *Diccionario geográfico – estadístico – histórico de España*, Madrid, 1850, Tomo XVI, p. 589, muestra un breve resumen de la casa y sus huéspedes.

²⁶ DE GOTOR, D., *Zaragoza artística, monumental e histórica*, Zaragoza, 1891. Tomo II, p 200.

Entre finales del siglo XIX y principios del XX, la tesis de Álex Garris Fernández²⁷ sobre la Comisión Provincial de Monumentos de la Provincia de Zaragoza, resulta de gran interés por los datos que apunta acerca del esfuerzo realizado por dicha institución para salvaguardar la Casa Zaporta. A partir del incendio y, entrado el siglo XX, la información recopilada es mayor, puesto que existe una extensa cantidad de artículos de prensa tanto local, *Heraldo de Aragón*, el *Noticiero*, nacional, *Blanco y Negro*, *ABC* e internacional, *New York Herald*,²⁸ sobre este importante edificio.

En 1903 con el derribo de la casa, se conserva un extenso y detallado informe sobre la conservación y restauración de los bienes del patio y el desmontaje del mismo que se debe a de Luis de la Figuera y Lezcano,²⁹ antes mencionado. Además, aparecen numerosos artículos en prensa, siendo el más demoledor el artículo escrito por Mariano de Cavia³⁰ en el *Heraldo de Aragón*. También vemos fotografías posteriores al desmontaje, recopiladas en el archivo fotográfico Coyne³¹.

Medio siglo después, el historiador Juan Antonio Gaya Nuño, expresaba que la casa de Gabriel Zaporta era “el más bello edificio civil de Zaragoza”³², y sobre su demolición manifestaba con rabia: “Porque era edificio tan angular y capital dentro de nuestro Renacimiento, y su triste fin tan próximo en nuestros días, que será difícil mantenerse ecuanimidad narrativa, incluso en un libro en que se lloran tantísimos desmanes”³³.

²⁷ GARRIS FERNÁNDEZ, A., *La Tutela del Patrimonio Artístico Aragonés: La Comisión Provincial de Monumentos históricos y artísticos de Zaragoza (1835-1957)*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2017.

²⁸ Artículos de prensa que aparecen recogidos en ROYO SINUÉS, J. M., *El Patio...* op. cit., p.596

²⁹ ROYO SINUÉS, J. M., *El Patio de...* op. cit., pp. 537 - 538

³⁰ ROYO SINUÉS, J. M., *El Patio de...* op. cit., pp. 552 - 553

³¹ GARRIS FERNÁNDEZ, A., *La Tutela...* op. cit., p. 301.

³² GAYA NUÑO, J. A., *La arquitectura española en sus monumentos desaparecidos*, Madrid, 1961, p. 302.

³³ GAYA NUÑO, J. A., *La arquitectura...* op. cit., p. 305.

Dentro de la documentación existente sobre la venta del patio al anticuario francés de Ferdinand Schultz, su traslado y previo montaje en París, hay que mencionar las fuentes recopiladas, tanto por Esteban Lorente,³⁴ como por Royo Sinués³⁵, recogiendo a su vez las cuestiones propiamente arquitectónicas posteriores a París realizadas por el arquitecto Teodoro Ríos Usón³⁶

El ‘exilio’ del patio en la capital francesa, nos acerca sin duda a la problemática descrita por Arturo Castellary³⁷ y José Miguel Merino de Cáceres³⁸, los dos historiadores españoles especialistas sobre el arte exiliado o emigrado, quienes aportan información clave sobre las pérdidas del patrimonio español, dedicándole un importante espacio al patio en sus escritos. Igualmente, el historiador Antonio Naval Mas³⁹, junto con el profesor Pedro Luis Hernando Sebastián⁴⁰, y la catedrática María del Carmen Lacarra Ducay⁴¹, trataron en sus publicaciones la emigración del patrimonio aragonés, siendo ésta última la que aúna una visión general sobre este aspecto. También los dos renombrados historiadores, Wilfredo Rincón García⁴², y Guillermo Fatás⁴³, echaron la vista atrás, en este caso, hacia una Zaragoza desaparecida.

³⁴ ESTEBAN LORENTE, J. F., *El Palacio de Zaporta o de la Infanta*, Zaragoza, Ibercaja, 1995 p. 17.

³⁵ ROYO SINUÉS, J. M., *El Patio de...* op. cit., pp. 529 – 565.

³⁶ RIOS USÓN, T., *Traslado y montaje del Patio de la Infanta*, recogido en ROYO SINUÉS, J. M., *El Patio...* op. cit., pp. 601-614.

³⁷ COLORADO CASTELARY, A., *Arte, revancha y propaganda. La instrumentalización franquista del patrimonio durante la Segunda Guerra Mundial*, Cátedra, Colección Grandes Temas, Madrid, 2018.

³⁸ MERINO DE CÁCERES, J. M., y MÁRTINEZ RUIZ, M. J., *La destrucción del patrimonio artístico español. W. R. Hearst: «el gran acaparador»*, Madrid, Cátedra, 2012, p. 60.

³⁹ NAVAL MAS, A., *Patrimonio emigrado*, Huesca, Publicaciones y ediciones del Alto Aragón, 1999.

⁴⁰ HERNANDO SEBASTIÁN, P. L., *Patrimonio aragonés emigrado en los Estados Unidos*, en Estudios de Historia del Arte: Libro Homenaje a Gonzalo Borrás Gualis, Álvaro, Isabel, et al, coordinadores, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 2013.

⁴¹ LACARRA, M^a C., *El Patrimonio Aragonés fuera de Aragón*, Zaragoza, IFC, 2018.

⁴² RINCÓN GARCÍA, W., *La Zaragoza desaparecida*, en *Zaragoza, Visiones de una ciudad*, Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza, 2004, pp. 113 – 130.

⁴³ FATÁS, G., *De Zaragoza*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1900, pp. 9 – 11.

Finalmente, Carmen Gómez Urdáñez, sintetiza sus conocimientos sobre el edificio, en la obra de difusión: *guía histórico – artística de Zaragoza*.⁴⁴

1. 3. Delimitación del tema y objetivos

El objetivo es el estudio de la historia de la casa Zaporta, haciendo especial hincapié en su venta y traslado a París, y su posterior recuperación y puesta en valor en la ciudad de Zaragoza, recalando la trascendencia de la conservación patrimonial a lo largo de estos años y la reutilización del patio hoy en día, como un ejemplo de lo sucedido a algunos bienes del patrimonio aragonés, que han sido objeto de destrucción y traslado.

1. 4. Metodología aplicada

La metodología llevada a cabo es la propia de la disciplina de la historia del arte. Fundamentalmente ha sido un proceso de revisión bibliográfica que ha contado con abundante documentación aportada por la serie de relevantes historiadores del arte mencionados en el estado de la cuestión. Además, he realizado una extensa búsqueda de fuentes gráficas, relevantes para poder reconstruir la historia de este edificio. A partir de las fuentes escritas y visuales, he abordado la redacción de los contenidos de este TFG, en el que se realiza la recapitulación de su historia, recogiendo los datos más esenciales para el trabajo, documentando su función en los diferentes ámbitos en los que fue expuesto.

⁴⁴ AA.VV., *Guía histórico-artística*, Ayuntamiento de Zaragoza, 2008. pp. 224-226.

2. DESARROLLO ANALÍTICO

2. 1. Aproximación histórico - artística a la Casa Zaporta

Dentro del contexto de la Zaragoza del siglo XVI, nos encontramos con una ciudad en pleno desarrollo urbano impulsado por su actividad comercial, que se traducía en prosperidad económica, estableciéndose una clase social pudiente y culta, gracias al desarrollo de la imprenta y los contactos con Italia, creando intercambios y transferencias en la arquitectura civil generándose una simbiosis entre ambas.⁴⁵

En este tiempo florecerán los negocios el mercader judeo-converso, Gabriel Zaporta, el cual desarrollará una gran fortuna,⁴⁶ que le permitirá la construcción de su casa palaciega en la zona judía.⁴⁷

Existió previamente una construcción anterior del siglo XV en ladrillo,⁴⁸ que utilizó el matrimonio conformado por Gabriel Zaporta y Sabina Santángel para construir su vivienda. Así pues, la fachada principal estaba constituida por tres plantas y una portada adintelada, algo que no era corriente en la época,⁴⁹ realizada en alabastro y flanqueada por jambas decoradas. La portada estaba rematada por un mirador acorde a la tipología de las muchas casas zaragozanas, seguidamente y pasada la fachada se situaba el patio, algo que no era típico, pues generalmente éste iba precedido por un zaguán, lo cual constituyó toda una novedad.

El patio se disponía centralizado en la planta baja del edificio contando con dos alturas y abundante decoración siguiendo una tipología tradicional con motivos clásicos,

⁴⁵ GÓMEZ URDAÑEZ, C., *Arquitectura civil en Zaragoza en el siglo XVI*, Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza, tomo II, 1988. pp. 253-260

⁴⁶ GÓMEZ ZORRAQUINO, J. I., *Enciclopedia...* op. cit., pp. 3388 – 3389.

⁴⁷ ESTEBAN LORENTE, J. F., *El palacio Zaporta y el Patio de la Infanta*, Zaragoza, Ibercaja, 1995. p. 10

⁴⁸ ESTEBAN LORENTE, J. F., *El palacio...* op. cit., p. 10.

⁴⁹ GÓMEZ URDAÑEZ, C., *Arquitectura civil...* op. cit., p. 128

característicos del prerrenacimiento⁵⁰, que contrastaba con el moderno lenguaje ornamental. Los relieves estaban realizados en yeso sostenido por columnas de alabastro. Los soportes antropomorfos, tratados con gran maestría, destacan en las columnas debido a su gran calidad⁵¹.

Además, el patio encierra un planteamiento astrológico que hace referencia a la boda entre Gabriel Zaporta y Sabina Santángel, estando concebido por tanto como un palacio matrimonial y un cosmos humanista reflejado en las columnas y en los frentes de las cuatro zapatas principales.⁵²

En torno a esta construcción se disponían las estancias, comunicadas y relacionadas entre sí. En la parte oeste del patio se situaba la escalera que contaba con una rica techumbre cubierta por una cúpula de madera,⁵³ con un corredor abierto en una galería de arquillos, estructura que pone en relación este palacio con el corredor del Salón del Reino construido por los Reyes Católicos en la Aljafería.⁵⁴ Asimismo, también contaba con una profusa decoración interior en lo que respecta a textiles, tapicería y artes decorativas.⁵⁵

En relación a la evolución del edificio comenzamos a tener datos exactos a partir del siglo XVIII, cuando se fragmenta su interior debido a los múltiples alquileres, ya que se destinó al uso residencial de diferentes familias. Será en este siglo cuando se reformen la fachada y las ventanas, ampliando estas últimas a balcones como era habitual en la época.

⁵⁰ GÓMEZ URDAÑEZ, C., *Arquitectura civil...* op. cit., p. 123.

⁵¹ GÓMEZ URDAÑEZ, C., *Arquitectura civil...* op. cit., p. 203.

⁵² ESTEBAN LORENTE, J. F., *El palacio Zaporta...* op. cit., pp. 54 – 58.

⁵³ GÓMEZ URDAÑEZ, C., *Arquitectura civil...* op. cit., p. 132.

⁵⁴ Esta cuestión ha sido estudiada por Carmen Gómez Urdáñez en *Arquitectura civil...* op. cit., p. 132

⁵⁵ ESTEBAN LORENTE, J. F., *El palacio Zaporta...* op. cit., p 12

El edificio sigue su desarrollo orgánico, a la vez que comienza a experimentar un lento proceso de declive a causa de los distintos alquileres y al impacto de la Guerra de la Independencia, por efecto de los Sitios, según Richard Ford “las casas están todavía llenas de marcas de balas y tiros de artillería, cicatrices honrosas de los memorables sitios”,⁵⁶.

En 1871 al instalarse el Casino Liberal Monárquico se acondiciona el espacio y se realiza una restauración,⁵⁷ mal gestionada debido al desconocimiento de la técnica. En 1894 la casa Zaporta es asolada por un terrible incendio que ocasionara múltiples desperfectos dejando el inmueble en un estado ruinoso, por lo que se decide derruirla en 1903, a pesar de los intentos de la Comisión de Monumentos en salvarla. No obstante, las obras de desmontaje del patio y elementos a cargo de Luis de la Figuera, se salvan los elementos artísticos, pero se perdieron muchos otros como es el alero y escalera.

Al considerarse el patio una obra artística de calidad se decide guardarlo y venderlo por parte de la familia Armijo, en esos momentos propietaria, al anticuario francés de Ferdinand Schultz donde permanecerá hasta su vuelta a la ciudad en 1958.

2. 2. Comisión Provincial de Monumentos

Durante trescientos años, el palacio fue habitado por importantes personalidades, además de su propietario original. Sin embargo, esto no redundó en una buena conservación del mismo, al contrario. A lo largo del tiempo tanto las familias regentes de la vivienda, como los arrendatarios, descuidaron las labores de conservación y modificaron la casa en su beneficio, una actitud que acabaría en la destrucción del inmueble y en la venta del Patio y su salida al extranjero. Intentando contrarrestar este progresivo deterioro del histórico inmueble, hay que mencionar la fundamental tarea de la Comisión Provincial de Monumentos.

⁵⁶ FORD, R., *Aragón*, 1845, E. Turner, Madrid, 1983, p. 30.

⁵⁷ ESTEBAN LORENTE, J. F., *El palacio Zaporta...* op. cit., p 17

Antes de que el patio fuera vendido e instalado en París, la Comisión Provincial de Monumentos de Zaragoza, – institución artística encargada de proteger el Patrimonio provincial –, hizo todo lo posible, para preservar en buenas condiciones el palacio renacentista, incluso plantando cara en determinadas ocasiones, a las instituciones locales, denunciando su cuestionable comportamiento respecto al inmueble.

Álex Garris Fernández en su tesis doctoral⁵⁸ recoge el servicio prestado por esta institución para conservar el patrimonio cultural aragonés, reflejando a su vez la problemática situación en la que se encontraba la Casa Zaporta desde finales de 1800, hasta comienzos del siglo XX.

Paralelamente a los vaivenes que mantenían los propietarios, los cuales buscaban ante todo el beneficio económico, el palacio renacentista iba deteriorándose a pasos agigantados y la Comisión Provincial de Monumentos no dudó en denunciar esta situación. El primer aviso por parte de la institución del que tenemos constancia se produjo en 1864⁵⁹, ante la penosa situación que atravesaba el inmueble, entendiendo que si adquirían el palacio, recuperaría su majestuosidad anterior.

A pesar de la presión ejercida y reiterada de la Comisión hacia la familia para adquirir la casa, nunca se llegó a un acuerdo. Los motivos principales eran económicos, ya que la familia pedía 185.000⁶⁰ pesetas por la casa, cantidad que imposibilitó la compra. Pasaron los años y a comienzos del siglo XX, la Comisión seguía constatando el deterioro que, sumado a la especulación existente en esos momentos derivada del plan urbanístico de José Yarza⁶¹ y los deseos de adquirir el solar para derribarlo y enviar el patio a Francia por parte de Monsieur Schultz, impedían todavía más, a la Comisión, su labor de protección e incluso la salvación del edificio histórico.

⁵⁸ GARRIS FERNÁNDEZ, A., *La Tutela del Patrimonio Artístico Aragonés: La Comisión Provincial de Monumentos históricos y artísticos de Zaragoza (1835-1957)*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2017.

⁵⁹ GARRIS FERNÁNDEZ, A., *La Tutela del Patrimonio...* op. cit., p. 289.

⁶⁰ NASARRE, J., *La casa Zaporta. Historia de una gestión*, << Heraldo de Aragón >>, 23 de febrero, 1900, pp. 1 – 2.

⁶¹ GARRIS FERNÁNDEZ, A., *La Tutela del Patrimonio...* op. cit., p. 289.

Las constantes denuncias interpuestas por la Comisión no recibieron el apoyo esperado, - exceptuando lo que concierne a la Academia de Bellas Artes de San Fernando⁶² -, sobre todo por la parte del Estado y Ayuntamiento, ya que se alegaba la falta de dinero para comprar la casa, pese a los múltiples informes realizados que recalcan su singularidad y valor, pidiendo la protección ante la inminente llegada de compradores extranjeros para evitar la expropiación. Esta situación de impotencia se alargó en el tiempo y la falta de recursos hacía imposible su defensa.

Finalmente, a causa de intereses económicos y políticos, se decide invertir en la Casa de la Infanta en la década de los años 70, costado por El Casino Monárquico Liberal⁶³ promovido por Amadeo de Saboya⁶⁴, favoreciendo mayormente al Patio, destrozado por los sucesivos inquilinos, nombrados anteriormente. Como consecuencia del alquiler, el Casino realizó su oportuna instalación realizando reformas para adaptar sus necesidades a la casa.

La intervención estuvo costada por los miembros del Casino Monárquico Liberal, siendo Pascual García⁶⁵, un joven escultor, encargado de llevar a cabo esta tarea cuando todavía no se era consciente de las consecuencias reales de dichos procesos. García se limitó a afianzar la estructura a base de yeso, retocando, con el mismo material, detalles que implican al patio como los cantos, perfiles y cornisas y a nivel decorativo, los medallones, haciendo una restauración acorde con los criterios dominantes del siglo XIX: ocultar los daños y rehacer los elementos perdidos.

⁶² GARRIS FERNÁNDEZ, A., *La Tutela del Patrimonio...* op. cit., p. 290.

⁶³ ROYO SINUÉS, J. M., *El Patio de la Infanta...* op. cit., p. 515

⁶⁴ GARRIS FERNÁNDEZ, A., *La Tutela del Patrimonio...* op. cit. señala que los intereses de compra de Amadeo de Saboya serían para obtener apoyo en la ciudad de Zaragoza, expuestos en p. 292.

⁶⁵ DE LA FIGUERA Y LEZCANO., L., *La casa de Zaporta o de la Infanta*, discurso de entrada de la Real Academia de Bellas Artes de San Luis, Zaragoza 1914 p. 2.

Sin embargo, el Patio, y también la Casa, se seguían encontrando en malas condiciones de conservación, como apunta uno de sus socios, el Barón de Mora “el edificio se encuentra en un estado deplorable, teniendo que hacer obras de albañilería”.⁶⁶

Desde 1870 hasta el incendio acaecido en 1894, los continuos alquileres que deterioraban el edificio dañaron también la restauración, provocando una situación crítica y nefasta. A la Comisión de Monumentos sólo le quedaba lamentarse una y otra vez de la desidia y el mal estado en el que se encontraba el edificio. El incendio de 1904 produjo daños irreversibles a la Casa Zaporta, sin embargo, Álex Garris afirma⁶⁷ que el incendio fue el punto de partida para la recuperación del Patio y no le falta razón. La prensa, pero sobretodo Francisco Miguel Badía⁶⁸ hicieron interesantes reflexiones en aquel momento, las cuales son mencionadas en el anexo.

La casa fue declarada en ruinas tras este suceso que conmocionó a la población. Los propietarios al ver su estado, iniciaron un proceso que acabó en derribo. La Comisión Provincial de Monumentos paralizó la subasta e intentó llegar a varios acuerdos económicos con la familia propietaria, que se vieron frustrados. Al no llegar al acuerdo se generó una situación complicada dentro de los intereses gubernamentales, pues la Comisión pedía la protección declarando el conjunto Monumento Nacional,⁶⁹ pero no consiguió el apoyo del Gobierno.

Igualmente, la Comisión reiteró en varias ocasiones que no era por falta de dinero si no por falta de interés, hechos que se confirmaron a lo largo del tiempo⁷⁰, lo que ponía en peligro el edificio.

⁶⁶ PÉREZ SÁENZ, M., *El Patio de la infanta de la casa Zaporta*, recogido en ROYO SINUÉS, J M., *El patio...* op. cit., p. 517.

⁶⁷ GARRIS FERNÁNDEZ, A., *La Tutela...* op. cit., p. 295.

⁶⁸ MIGUEL Y BADÍA, F., *La Casa de la Infanta y la conservación de monumentos*, <<Diario de Zaragoza>>, 28 de septiembre de 1894, pp. 1, 2.

⁶⁹ GARRIS FERNÁNDEZ, A., *La Tutela...* op. cit., p. 299.

⁷⁰ ROYO SINUÉS, J M., *El Patio de la Infanta...* op. cit., p. 524. << los medios económicos no fueron obstáculos para construir los recintos que albergaron la Exposición Hispano – Francesa en el Centenario de los Sitios de 1908 [...] creemos que con el mismo coste se hubiera podido adquirir la Casa Zaporta>>.

Indiscutiblemente, la actitud de defensa del palacio por parte de la Comisión, presidida por Pablo Gil y Gil junto con la coordinación del secretario José Nasarre, deja clara la preocupación y la sensibilidad que algunas personas tenían a principios de siglo por la conservación del patrimonio.

2. 3. Un duro golpe para Zaragoza: el traslado del Patio a París

2. 3. 1. Traslado definitivo

Finalmente, el día 4 de febrero⁷¹, el palacio fue derribado, salvándose únicamente por su valor artístico el patio, cuya venta había sido ya organizada por la familia Armijo con Ferdinand Schultz.

De este hecho (la gestión de la venta del Patio), no se halla documentación, es de suponer –como sostiene Inmaculada Socias y Dimitra Gkozhkou,⁷² - que Schultz, integrado en el mercado artístico y de antigüedades de la época, podría haberse enterado de su existencia, ya que existía toda una red de tráfico de obras en el que “era relativamente fácil verse inmerso si se tenía interés por lo artístico”.

En 1903 se contrató al arquitecto Luis de la Figuera para que se encargara de la parte artística, realizando un trabajo brillante⁷³ en lo que respecta al cuidado del Patio. De esta intervención se guardan planos de la casa, dibujados por el arquitecto, y fotografías del estado de las piezas antes de trasladarlas a Francia⁷⁴.

⁷¹ ROYO SINUÉS, J M., *El Patio... op. cit.*, p. 537.

⁷² SOCIAS, I., y GKOZHKO, D., *Agentes, marchantes y traficantes de objetos de arte (1850-1950)*. Gijón, Trea, 2012, p. 33.

⁷³ GARRIS FERNÁNDEZ, A., *La Tutela del Patrimonio...op .cit.*, p. 301 expone el discurso del arquitecto para la salvaguarda, restauración y documentación del Patio.

⁷⁴ GARRIS FERNÁNDEZ, A., *La Tutela del Patrimonio...op. cit.*, p. 301

El contrato de compra venta del Patio de la Infanta de 1903 elaborado por los abogados de la familia Armijo estipulaba el precio que debía pagar Monsieur Schultz, un total de 17.000 pesetas, una cantidad ridícula si tenemos en cuenta el extraordinario valor del conjunto.

Al trabajo de desmonte le siguió el de embalaje de las 131 piezas tardando aproximadamente tres meses para la realización de ambos⁷⁵, lo que subió el costo a 1.800 pesetas más. El traslado se realizó en tren y el conjunto se instaló en un primer lugar a Neuilly, en el estudio del pintor Henri Gervex hasta que Ferdinand Schultz decidió instalarlo en su negocio de anticuario situado en el número 25 del Quai Voltaire de París.⁷⁶ Lo cierto es que no nos queda constancia de la realización del montaje, aunque podemos apreciar en el cuadro de Lucién Simón, como fue colocado dentro de la tienda.⁷⁷

Lo más reseñable es que tras este traslado, las leyes españolas se endurecieron en lo que respecta a la exportación de patrimonio artístico debido al escándalo generado a nivel internacional y mundial, acaparando, incluso, la portada del *New York Herald* el 12 de junio de 1904, la cual rezaba “Palace of the Infanta moved from Saragossa to Paris”.⁷⁸ Sin embargo y para el pesar de los zaragozanos, el patio permaneció en París unos largos años, hasta su recuperación en 1957, más de medio siglo fuera de la ciudad.

2. 4. Negocio, venta y recuperación.

Durante su ‘exilio’ en París las ofertas para la compra del mismo se iban poniendo progresivamente encima de la mesa de Ferdinand Schultz que, a pesar de tener este precioso elemento arquitectónico del renacimiento aragonés en su poder, no rechazaría una generosa oferta que se ajustase a sus necesidades.

⁷⁵ ROYO SINUÉS, J. M., *El Patio...* op. cit., p. 538.

⁷⁶ ROYO SINUÉS, J. M., *El Patio...* op. cit., p 12.

⁷⁷ ROYO SINUÉS, J. M., *El Patio...* op. cit., p 1564.

⁷⁸ ROYO SINUÉS, J. M., *El Patio...* op. cit., p 12.

2.4.1. España desde 1900 hasta 1940

Comenzando cronológicamente en el tiempo, tenemos la primera constancia de compra publicada en el *Heraldo de Aragón* el 30 de junio de 1914 escrita por Mariano de Cavia,⁷⁹ recogida posteriormente por José María Royo Sinués, la cual nos indica un intento de compra por la cuantía de 900.000⁸⁰ francos que fue denegada por el señor Schultz tras parecerle irrisoria, habiéndolo comprado anteriormente a la familia Armijo por la cantidad de 18.800 pesetas.

No será hasta la década de los años 20 y dentro del contexto de una España empobrecida que vendía sus posesiones sin importar su valor a los nuevos millonarios americanos sedientos de prestigio, cuando Arthur Byne, expoliador por excelencia de la riqueza del patrimonio español y potenciador del *Spanish Revival Style* norteamericano, fijó en el Patio de la Infanta. Sabemos que, en 1925, Schultz estaba dispuesto a concertar un posible acuerdo con Byne, el cual necesitaba numerosas obras artísticas para el museo ambientado en el medievo que estaba trazando el millonario William Randolph Hearst, en Berkeley, California, lo que propiciaba una transacción que nunca llegó a realizarse pese a la tentativa de hacerse con el Patio que quedó patente en una carta enviada a Julia Morgan⁸¹, arquitecta estadounidense, en la que mostraba la singularidad, la rentabilidad y los costos que se llevarían a cabo para que el magnate tuviera el Patio bajo su poder en EEUU por 500.000 dólares, lo que se traduce en 10 millones de francos (aproximadamente 25 millones de pesetas). No queda constancia de quien malogró la negociación, lo que sí sabemos, gracias a la publicación de los hermanos Albareda en *El Noticiero*⁸² de 1934, es el intento de obtención del bien unos

⁷⁹ ROYO SINUÉS, J. M., *El patio de la Infanta...* op. cit., citando a CAVIA, M: *El patio cautivo*, <<*Heraldo de Aragón*>>, 30 de junio de 1914. pp. 552.

⁸⁰ ROYO SINUÉS, J. M., *El patio de la Infanta...* op. cit., citando a CAVIA, M: “sébase que el famoso patio fue vendido por 3.000 míseras pesetas y ahora cuando a Mr. Schultz hubieron de ofrecerle 900.000 franco, volvió indignado la espalda considerándose ofendido” en *El patio cautivo*, <<*Heraldo de Aragón*>>, 30 de junio de 1914. pp. 571.

⁸¹ MERINO DE CÁCERES, J. M., y MÁRTINEZ RUIZ, M. J., *La destrucción del patrimonio artístico español. W. R. Hearst: «el gran acaparador»*, Madrid, Cátedra, 2012, p. 60.

⁸² ALBAREDA H., 14 de Agosto de 1935, *El Patio de la Infanta*, <<*El Noticiero*>>, recogido en ROYO SINUÉS, J.M, *El Patio de la Infanta...* op. cit., p. 584

años atrás por parte de un particular, que no llegó a materializarse debido a la presión del Estado Español, repercutiendo en la subida del precio, lo que impidió el acuerdo. Al no especificar el nombre del cliente no tenemos la certeza absoluta de que el comprador hubiera sido Byne, abriendo las posibilidades de compra a más particulares.

En torno a 1934, en el marco de la Segunda República, las negociaciones con el Estado Español cobraban más fuerza que nunca debido a la amistad del Señor Schultz con el Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes⁸³, Salvador de Madariaga, el cual ejercía de embajador en territorio francés en esos momentos. Con el propósito de la recuperación del Patio se planteó un acuerdo, concretado al año siguiente con la celebración que tuvo lugar en el negocio del anticuario francés el 25 de mayo de 1935,- coincidiendo con el Centenario de Lope de Vega⁸⁴ -, apoyado por el comité *France-Spagne* y por el nuevo embajador español en Francia, Juan Francisco de Cárdenas⁸⁵.

La organización de una gran fiesta “a la española” ponía de manifiesto la idea de vender por la parte francesa y el deseo de comprar por parte de España.

El deseo de vender el Patio de La Infanta se debía principalmente a temas propiamente económicos, pues, ante la crisis generada por el crack del 29 norteamericano la cartera de clientes procedentes de EE.UU que manejaba el Ferdinand Schultz quedó prácticamente reducida, quedando el Estado Español como principal interesado en la compra y recuperación del Patio.

Si bien es cierto que la recuperación del Patio parecía inminente en aquellos años gracias al apoyo del Gobierno español, la transacción, sin embargo, se vio frenada de nuevo debido a los altos costes que suponía traerlo de vuelta en un clima envuelto en la incertidumbre política y social, desde el estallido de la guerra civil.

⁸³ CASTRO, H., 17 de junio de 1934, *Grata noticia para Zaragoza*, <<La Voz de Aragón>>, recogido en ROYO SINUÉS, J M, *El Patio de la Infanta... op. cit.*, p. 582

⁸⁴ ROYO SINUÉS, J. M., *El Patio de la Infanta...op. cit.*, pp. 563.

⁸⁵ ALBAREDA H., 14 de Agosto de 1935, *El Patio de la Infanta*, << El Noticiero>>, recogido en ROYO SINUÉS, J.M *El Patio de la Infanta...op. cit.*, p. 584.

2. 4. 2. Dictadura de Franco

Pasado el tiempo, tanto Francia como España se encontraban en 1940 inmersas en una situación crítica, sufriendo notables consecuencias en el ámbito político – social, lo que también repercutió en la situación del Patio de la Infanta. La ocupación alemana dentro del territorio francés suponía una amenaza rápida y directa para la posible recuperación del patio, pues recordemos que, las alianzas realizadas entre el régimen dictatorial de Franco con el de Hitler se basaban también en intercambios del patrimonio artístico.

En París, todas las condiciones reunidas eran óptimas para su adquisición, debido en parte, a la bajada de precio propiciada por la crisis y por el posible origen judío de su vendedor, el anticuario Schultz.

Los informes realizados por el gobierno franquista, recogidos en el libro de Arturo Castellary⁸⁶, solicitaban la ayuda de las fuerzas alemanas para efectuar su compra a un precio justo, llegando si fuera necesario a la usurpación y al chantaje. En este estudio encontramos documentación relacionada con cargos dentro del gobierno de Franco, que se encontraban en París entre 1940 – 1941, en las que se hace alusión a métodos poco ortodoxos y mencionando uno de ellos textualmente se deja claro lo señalado con anterioridad, así se recoge la opinión del ministro de Asuntos exteriores, Félix Vejarano quien expresa: “ con alguna amenaza y con conversaciones encaminadas a hacer ver a su propietaria que, dado su origen judío, más vale que venda el Patio a España evitando posibles disgustos⁸⁷”. Además, las peticiones al gobierno alemán para su expropiación eran reiteradas e incluso, con el Patio de la Infanta ya de vuelta, se podrían negociar obras de la talla del Greco o de Goya por el favor que el ejército alemán realizaría por España. También sabemos que, Hermann Göring, apasionado y expoliador del arte igual que su Führer, consideró apropiarse de la pieza⁸⁸.

⁸⁶ COLORADO CASTELARY, A., *Arte, revancha y propaganda. La instrumentalización franquista del patrimonio durante la Segunda Guerra Mundial*, Cátedra, Colección Grandes Temas, Madrid, 2018. pp. 226-233.

⁸⁷ COLORADO CASTELARY, A., *Arte, revancha...* op. cit., pp. 226-233

⁸⁸ ESTEBAN LORENTE, J.F., *El palacio Zaporta...* op. cit., p. 17

Continuando con Franco y su afán propagandístico, el bloqueo del país por la ONU, alejó la posibilidad de recuperar el Patio hasta que el gobierno español logró encontrar apoyos y una cierta estabilidad, entrando en juego en esos momentos la unión con Argentina y por ende la exportación y transmisión de la cultura española al territorio latinoamericano. Al impulsarse la cultura hispana se realizaron exposiciones y se creó el museo de arte Hispanoamericano en Buenos Aires, para el cual, Eva Duarte Perón, quería tener expuesto nuestro Patio aragonés,⁸⁹ pero definitivamente no logró hacerse con él.

2. 4. 3. La transacción definitiva.

Ni el Estado Español en los sucesivos gobiernos ni los compradores particulares se hicieron con el Patio hasta 1957, cuando empezaron otra vez las negociaciones esta vez, de manera definitiva de la mano de José Sinués, Benito Gil Cirez y Teodoro Ríos Usón apoyados por la directiva de la Caja de Ahorros (actual Ibercaja), y por personas distinguidas dentro del ámbito gubernamental y cultural.

La recuperación del Patio de la Infanta fue posible debido al desarrollo y la expansión de una entidad bancaria: la Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja, la cual fue creciendo en el ámbito financiero y cultural⁹⁰, gracias a la productividad de la economía zaragozana. Al mismo tiempo que la actividad económica se iba consolidando, se comenzó a elaborar un programa de ayudas a la beneficencia que más tarde acabaría convirtiéndose en la Obra Social, una organización privada sin ánimo de lucro, gestionada a través de su organismo financiero.

Para 1970, las ganancias sufragadas a la Obra Social desde la entidad financiera eran aproximadamente del 50%,⁹¹ lo que suponía un amplio margen para poder comprar piezas artísticas.

⁸⁹ GARCÍA RINCÓN, W., *Anales de historia del arte*, Volumen extraordinario 25 – 38, 2008, p. 30.

⁹⁰ GERMÁN ZUBERO, L., *Cajas de Ahorros y Obra Social. El caso de la Caja de Ahorros de Zaragoza (CAZAR/Ibercaja)*, 41 publicación cuatrimestral de la Caja de Ahorros y MP de Zaragoza, Aragón y Rioja, 2010, pp. 55-59.

⁹¹ GERMÁN ZUBERO, L., *Cajas de Ahorros y Obra Social...* op. cit., pp. 55-59

Una vez cubierta esta necesidad y durante la dirección de José Sinués, (1933-1964), se expuso la posibilidad de invertir en el patrimonio cultural aragonés, que se materializó en dos importantes compras: la Casa del Deán en 1952 y el Patio de la Infanta en 1957.⁹²

No sólo CAZAR participó en la recuperación del Patio, si no que tuvo importantísimos colaboradores que ayudaron a traerlo de vuelta a la ciudad. En 1957, la prensa volvía a advertir la intencionalidad de la venta siendo el historiador aragonés Julián Gállego el encargado de dar la voz de alarma a través del *Heraldo de Aragón*, con el título ‘El Patio de la Infanta, ¿Volverá a Zaragoza?’. Este artículo fue escrito tras su breve estancia en París, visitando el anticuario y preguntando a Schultz por su venta.⁹³

Ante esta noticia, el Alcalde de Zaragoza, Luis Gómez Laguna, reafirmó los hechos y José Sinués trasladó la iniciativa de compra a la directiva de su entidad, viendo viable la recuperación del bien como también el enriquecimiento cultural que supondría para la ciudad.

Dada la unanimidad del Consejo Directivo de la Caja de Ahorros, que veían su vuelta como una oportunidad, decidieron que se trasladase a París, en enero de 1958, el director general de la entidad, José Sinués, que estuvo acompañado por Benito Gil Cirez, secretario de Dirección, y Teodoro Ríos Usón, arquitecto de renombre zaragozano que trabajaba para esta institución, junto con Antonio Mira, periodista afincado en Francia, para comunicarles la intencionalidad de la compra a los nuevos dueños, los Chauvierre, matrimonio conformado por la hija de Schultz y su pareja, que tras su muerte, se hicieron con el negocio de antigüedades. La sorpresa llegó en las negociaciones, cuando el matrimonio francés les informó de su deseo de vender este negocio para dedicarse a diferentes menesteres que nada tenían que ver con las antigüedades.

⁹² GERMÁN ZUBERO, L., *Cajas de Ahorros y Obra Social...op. cit.*, pp. 55-59.

⁹³ GARCÍA RINCÓN, W., *Anales de historia del arte*, Volumen extraordinario 25 – 38, 2008, p. 30.

Considerando el matrimonio, heredero de Schultz, la devoción que su padre sentía por España y por Zaragoza, decidieron venderlo a la Entidad Financiera por la suma de tres millones de pesetas, lo que equivaldría actualmente a 18.000 euros.

El contrato de venta, - que se adjunta al final de este trabajo - , y de los que fueron partícipes José Sinués y Benito Gil por la parte española y los Chauvierre por la parte francesa, con sus respectivos testigos, Mira y Buchweiller⁹⁴ y llevado ante el notario parisino para que ratificara el acuerdo, el señor Jaques Puisoye, fue el testimonio definitivo de la recuperación del Patio de la Infanta, que tanto ansiaban los aragoneses.

Costeados los gastos para la adquisición a cargo de la Caja de Ahorros, todavía faltaban los pertinentes permisos para que la gestión se pudiera realizar. El cambio de divisas, de pesetas a francos, llevado a cabo por el Ministro de Comercio, Alberto Ullastre y el consentimiento de exportación que dio la Dirección General de Bellas Artes francesas gracias a la amistad de Ramón Esteruelas con el director del momento, Monsieur Pradel, lograron que el Patio pudiera salir de territorio francés. El papel de estos intermediarios fue clave para la vuelta del mismo a Zaragoza.

2. 5. Puesta en valor del Patio en el presente.

Previamente a la compra, José María Royo Sinués, director en esos momentos de la Caja de Ahorros, Benito Cirez, secretario y Teodoro Ríos Usón, arquitecto que trabajaba para la entidad, marcharon a París para visitar y entablar las negociaciones oportunas con los dueños del patio.

Antes de la compra, el arquitecto Teodoro Ríos Usón, se cercioró del estado del Patio, que había sufrido ya una demolición, un incendio, el desmontaje y traslado comprobando que su mantenimiento había sido adecuado durante estos años.

⁹⁴ ROYO SINUÉS, J. M., *El Patio de la Infanta...* op. cit., p.598

Tras comprobar su estado en aquel momento, realizó un informe sobre la viabilidad del traslado⁹⁵. Asumido que era posible, el desmontaje estuvo a cargo del Monsieur Gougeon, experto en restauración de monumentos, recomendado por el gobierno francés ante la dificultad de mandar a un trabajador español a realizar dicha tarea. Para el desmontaje se elaboraron una serie de dibujos que recogían las plantas, secciones y alzado. Este proceso se llevó con rigurosa minuciosidad embalando las piezas en cajas de madera cubiertas por paja que se transportaron en seis camiones⁹⁶ rumbo a Zaragoza. La descarga se efectuó en unos almacenes, propiedad de Ibercaja, y de nuevo se revisaron todas y cada una de las piezas sacándolas de las cajas anteriores y guardándolas siguiendo los criterios para su óptima conservación. Durante un largo período de tiempo y hasta que no se encontró su ubicación definitiva, el patio estuvo almacenado de esta manera.

En 1971, por iniciativa de José Joaquín Sancho,⁹⁷ se analizó la posible inserción del Patio de la Infanta en una ubicación realizada *exprofeso* para facilitar su exhibición pública. La entidad quería mostrar con este hecho la monumentalidad de la pieza englobándola en un marco de difusión cultural.

El problema fundamental de montar el patio en un edificio moderno era fusionar los dos ambientes que trató de solucionar Teodoro Ríos, autor del nuevo edificio situado en el comienzo del actual paseo de la Constitución, junto con su estudio. Los arquitectos respetaron su forma original y proyectaron el edificio en base al Patio, trazándose una galería perimetral para que pudiera apreciarse la totalidad de su conjunto. El montaje supervisado por Teodoro Ríos, estuvo a cargo de Construcciones Tricas.⁹⁸

⁹⁵ ROYO SINUÉS, J. M., *El Patio...*op. cit., p. 605.

⁹⁶ ROYO SINUÉS, J. M., *El Patio de la Infanta...*op. cit., p. 605, como anécdota las piezas metálicas no estaban dentro de lo estipulado en el contrato dejando solo la piedra.

⁹⁷ ROYO SINUÉS, J. M., *El Patio...*op. cit., p. 606

⁹⁸ ROYO SINUÉS, J. M., *El Patio de la Infanta...*op. cit., p. 613.

Para la puesta en escena del Patio, se intentó ser lo más fiel posible a la disposición original. No fue tarea fácil porque la incorporación al nuevo edificio, significaba un evidente cambio de dimensiones y las pérdidas sufridas con anterioridad, como es el caso de la escalera, lamentablemente destruida y los techos, los cuales se rehicieron en madera y yeso usados como un armazón – o encofrado -, dificultaron el proceso de montaje surgiendo dudas a nivel de restauración que se solventaron de la manera más respetuosa y similar al elemento arquitectónico en el renacimiento. Muestra de ello son las basas de las columnas perdidas, que en vez de hacerse en hormigón, se realizaron en alabastro, al igual que los zócalos extraviados que antiguamente estaban decorados, se optó por dejarlos sin decoración para que se apreciaran también los elementos nuevos que no pertenecieron al edificio original, diferenciando lo nuevo y lo antiguo como criterio de intervención, según lo expuesto por Camillo Boito en la conferencia de Turín de 1884.

En suma, el criterio de restauración elegido para el Patio fue el menos invasivo posible dejando el conjunto uniforme sin piezas diferenciadas siguiendo el esquema renacentista adaptado a su nuevo emplazamiento dentro de un edificio contemporáneo.

3. CONCLUSIONES

La Casa Zaporta, a pesar de su gran valor histórico y artístico, fue demolida ante la pasividad de las instituciones y autoridades locales, y sólo regresó medio siglo después gracias a una entidad privada sensible al sentimiento de pérdida que los aragoneses tenían, a la vez que aprovechaba la circunstancia para aumentar su popularidad en nuestra comunidad.

La circunstancia que motivó la construcción y decoración de la casa en época renacentista, los cambios de dueño y devenires posteriores, cuentan también una historia, pues la arquitectura plasma las ideas de una época y su conservación posterior. A través de la Casa Zaporta se comprende el pensamiento y las inquietudes de los zaragozanos respecto a la conservación patrimonial, especialmente la desidia y la falta de aprecio en determinadas épocas.

En definitiva, la recuperación del Patio trajo consigo un pedacito de historia y el enriquecimiento cultural a la ciudad. Por suerte, fue posible subsanar la terrible equivocación, aunque a riesgo de haber perdido el edificio por completo, puesto que solo se ha conservado la parte más importante del mismo (el patio) que hoy se muestra descontextualizado, insertado en una arquitectura contemporánea.

Esta es su paradoja: se ha conservado, pero es sólo una mínima parte de lo que fue una gran arquitectura palaciega.

ANEXOS

APÉNDICES

Historia del inmueble y de sus huéspedes

La Casa Zaporta fue testigo de las idas y venidas de las familias que lo habitaron. El destino del palacio del mercader judeo – converso, Gabriel Zaporta, del cual habían disfrutado sus cinco hijos, Isabel, Luis, Gabriel, Guillén y Leonor, quedó en manos de su hijo primogénito Luis Zaporta, pero, al morir sin testamento⁹⁹, el palacio pasa a Nicolás de Escorigüela, administrador y secretario de los bienes del mercader con toda potestad para “hacer y deshacer con plena libertad” hasta la mayoría de edad de la hija de Luis, Jerónima. Cabe señalar que la herencia estuvo dividida entre los hijos, repartiéndose los bienes existentes de la casa entre ellos, en los folios 39 al 42 de la tesis inédita de Micaela Pérez se apunta que “ la casa aparece abundantemente surtida de objetos artísticos, desde los más humildes y utilitarios hasta los más lujosos”, igualmente, destaca las casi 50 obras de pintura entre las que se halla un *Ecce Homo*, pasando por retratos y pintura variada¹⁰⁰.

Sabemos que en el año 1587 en este palacio estuvo hospedado Lupercio de Argensola, poeta e historiador casado con la viuda de Luis Zaporta, gracias a un poema que hace referencia a la casa:

*“Alguna casa he visto en Zaragoza que tocan sus tejados en el cielo,
Y sabe Dios si dél su dueño goza; o pide, como el otro, sin consuelo,
que le humedezca Lázaro la boca, donde está siempre
ardiendo Mongibelo.”*¹⁰¹

⁹⁹ PÉREZ SÁENZ, M., *La Casa de Zaporta*, Tesis inédita de licenciatura, folios 42, 43 y 44.

¹⁰⁰ PÉREZ SÁENZ, M., *La Casa de Zaporta...* op. cit., folios del 39 al 42.

¹⁰¹ ROYO SINUÉS, J M., *El Patio de la Infanta...* op. cit., p. 451.

Volvemos a tener noticias del inmueble en 1636, cuando Jerónima, heredera de la casa, la tiene que vender, después del fallecimiento de su marido, a Gabriel Leonardo Albión que deja después de su muerte la vivienda en testamento a su hijo Miguel Leonardo.

Miguel Leonardo Albión venderá, por motivos no concretados, el inmueble a Gabriel de Franco. En 1788 Antonio Ponz se refiere a la casa Zaporta como “bien inmueble de la viuda de Gabriel Franco” y señala el alquiler por parte de la familia de la Escuela de dibujo: “en los cuartos bajos de esta casa se tiene el estudio de dibujo”,¹⁰².

El hijo de Gabriel Franco, Miguel de Franco, aparece como propietario de la casa tras el fallecimiento de su madre. En este período, aparte de albergar el estudio de dibujo citado anteriormente, se encontraban como inquilinos importantes personajes como la Infanta de Vallabriga y Ramón Pignatelli, suponiendo que el año debía ser anterior a 1793, muerte de este último.¹⁰³

En 1800 la hija de Miguel de Franco, María Teresa, se casa con el barón de Torrefiel “Don José de Segovia e Ibáñez de Aoíz contrae matrimonio con María Teresa de Franco, que lleva una dote de quince mil ducados de a veinte reales de vellón cada uno en esta forma: trece mil duros en valor de una casa sita en la ciudad y calle alta de san Pedro, señalada con el azulejo el número 77”,¹⁰⁴. Pascual Madoz en 1850 reafirma los hechos “pertenece ahora al Barón de Torrefiel,” constatando de igual manera los alquileres existentes “en el día de hoy ocupa los pisos bajos de esta casa el acreditado señor del Colegio de Internos de Filosofía de la Universidad, D. Mariano Ponzano, hallándose una fábrica de fundación de hierro y otra de aguardientes y licores”,¹⁰⁵.

¹⁰² PONZ, A., *Viaje por...* op., cit., p. 79.

¹⁰³ ROYO SINUÉS, J M., *El Patio de la Infanta...* op., cit., p. 469.

¹⁰⁴ PÉREZ SÁENZ, M., *El Patio de la infanta de la casa Zaporta*, recogido en ROYO SINUÉS, J M., *El patio de la infanta...* op. cit., p. 31.

¹⁰⁵ PÉREZ SÁENZ, M., *El Patio de la infanta de la casa Zaporta*, recogido en ROYO SINUÉS, J M., *El patio de la infanta...* op. cit., p. 32.

Ocho años más tarde, Lostal de Tena también dará cuenta del alquiler del Liceo Artístico y Literario¹⁰⁶. Al fallecer doña María Teresa Franco y el Barón de Torrefiel, la casa queda en un vacío legal, debido a que no poseen ninguno de los testamento, por lo que se recurre a la ley para la repartición de la herencia entre sus tres hijos quedando la casa como ‘bien proindiviso’¹⁰⁷. Esta repartición se ve resuelta 1871, dejando como herederos de la casa a los tres hijos.

En ese mismo año, 1871, se alquila la parte baja al Casino Monárquico Liberal ante notario con cláusulas contradictorias por parte de la familia, expresando ‘será así mismo obligación de dicha junta el cuidar con todo esmero posible la conservación y patio de la casa’, continuando con ‘queda autorizada así mismo la junta arrendataria para hacer alteraciones y cambios en los compartimentos que se crean convenientes’.

108

Pasados 30 años, la casa también albergó ‘en la planta baja taller carpintería de don Ezequiel González y un almacén de carbón, en el piso superior escuela de música, Círculo Católico de Obreros y fábrica de piano del Señor Perales’.¹⁰⁹

Para finalizar, hay que mencionar la publicación realizada por Gascón de Gotor en la que se dice ‘la casa ha sufrido grandes reformas y sin duda alguna, perdido no pocas bellezas. En el siglo XVII y posteriores hánse hecho innovaciones, bien por las necesidades de la época, aunque más por sus tendencias, o bien por conveniencias de los propietarios e industrias, centros de recreo y de instrucción que ahí vienen sucediéndose’¹¹⁰

¹⁰⁶ PÉREZ SÁENZ, M., *El Patio de la infanta de la casa Zaporta*, recogido en ROYO SINUÉS, J. M., *El patio de la infanta...* op. cit., p. 32.

¹⁰⁷ PÉREZ SÁENZ, M., *El Patio de la infanta de la casa Zaporta*, recogido en ROYO SINUÉS, J. M., *El patio de la infanta...* op. cit., p. 511.

¹⁰⁸ PÉREZ SÁENZ, M., *El Patio de la infanta de la casa Zaporta*, recogido en ROYO SINUÉS, J. M., *El patio de la infanta...* op. cit., pp. 516 – 517.

¹⁰⁹ PÉREZ SÁENZ, M., *El Patio de la infanta de la casa Zaporta*, recogido en ROYO SINUÉS, J. M., *El patio de la infanta...* op. cit., p. 516.

¹¹⁰ DE GOTOR, D., *Zaragoza artística, monumental e histórica*, Zaragoza, 1891. Tomo II, p. 200.

Noticias en prensa.

En el año 1894, coincidiendo con el incendio, se formó un gran revuelo periodístico ante la ruinoso situación en la que quedó el edificio. En la prensa se plasmó la preocupación extendida a toda la población por el arte. Reflejo de ello son las crónicas de Mariano de Cavia en << El Liberal>>¹¹¹ dónde sentenciaba “joya salvada, joya condenada” y en el << Heraldo de Aragón>> exponiendo la cuestión de la venta bajo el título “¡Se compra, se vende!”. También se pronunciaron personalidades como Miguel Badía y los hermanos Albareda, los cuales siguieron la evolución del patio.

La prensa internacional y nacional, que había informado sobre su derribo y traslado, también fueron testigos de toda esta recuperación, diarios como el *Comercio de Quito*, *ABC* y dentro del ámbito aragonés, el *Noticiero* o el *Heraldo de Aragón*, celebraron la noticia y pusieron a Zaragoza en todas sus portadas¹¹².

La publicación de Ascensión Hernández Martínez, profesora en la universidad de Zaragoza, ¹¹³ es esencial para comprender el pensamiento periodístico de la época y la importancia sobre el patrimonio que estaba asentándose en Europa en el siglo XIX. En cuanto al edificio, Ascensión Hernández, recoge un artículo muy interesante sobre el Diario de Avisos de Zaragoza, quedando patente la siguiente cuestión: “la cultura contemporánea necesariamente debía estar vinculada al pasado y que en consonancia con la mentalidad historicista, no era posible construir un arte moderno, sin conocer y conservar las manifestaciones artísticas históricas”.

¹¹¹ CAVIA, M DE, *Crónicas Momentáneas*, << El Liberal>>, 13 de septiembre de 1894, p .1

¹¹² ROYO SINUÉS, J. M., *El Patio de la Infanta...*op. cit., p. 596

¹¹³ HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A., *Patrimonio artístico y periodismo en Aragón (La prensa de Zaragoza y la defensa del patrimonio en el cambio de siglo)*, en *Artigrama*, nº 12, 1996-1997, p. 588.

El Patio de la Infanta en la actualidad.

A día de hoy el mantenimiento empleado para la conservación del patio realizado en piedra es básicamente, el control contra la temperatura y la humedad para prevenir su deterioro. Asimismo, hay una persona encargada de la vigilancia del Patio y cámaras de seguridad para evitar pintadas o actos vandálicos.

Hay que mencionar además el hecho de que hasta 2013 la galería superior se encontraba cerrada al público, decidiéndose su apertura en aquel año para facilitar el disfrute del monumento por el público.

Actualmente, la gente que visita el Patio de la Infanta suelen ser personas de a pie de una media de cuarenta – cincuenta años, y turistas que visitan nuestra ciudad. Igualmente, se organizan visitas para grupos heterogéneos que abarcan desde escolares y asociaciones, hasta grupos de avanzada edad. Estas visitas guiadas con cita previa se alternan con visitas teatralizadas celebradas una vez al mes, con un promedio de entre 30 – 50 personas, sin embargo la afluencia de gente en el día a día acostumbra a ser escasa. No obstante, desde la Fundación promueven la educación y cultura realizando conferencias, cursos, talleres y exposiciones que se engloban en un singular marco, como es el Patio de la Infanta.

BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV., *Guía histórico-artística*, Ayuntamiento de Zaragoza, 2008. pp. 224-226.
- ALBAREDA H., 14 de Agosto de 1935, *El Patio de la Infanta*, << El Noticiero>>, recogido en ROYO SINUÉS, J.M., *El Patio de la Infanta*, Ed. Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja. Zaragoza, 1985. p. 584
- ÁNGULO IÑIGUEZ, D., *La mitología y el arte español del Renacimiento*, Madrid, 1952, p. 113.
- ASSO, I., *Historia de la economía política de Aragón*, Zaragoza, 1798. Vuelta por el C.S.I.C., Zaragoza.
- CASTRO, H., 17 de junio de 1934, *Grata noticia para Zaragoza*, <<La Voz de Aragón>>, recogido en ROYO SINUÉS, J. M., *El Patio de la Infanta...* op. cit. p. 582
- CAVIA, M. DE., *Crónicas Momentáneas*, <<El Liberal>>, 13 de septiembre de 1894, p. 1.
- COOK, E., *Anales 1585*, recogido por GARCÍA – MERCADAL, J, en *Viajes de extranjeros por España y Portugal*, ed. Aguilar, Madrid, 1952, t. I. pp. 1333 – 13335.
- COLORADO CASTELARY, A., *Arte, revancha y propaganda. La instrumentalización franquista del patrimonio durante la Segunda Guerra Mundial*, Cátedra, Colección Grandes Temas, Madrid, 2018. pp. 226-233.
- CUADRADO, J. M., *Aragón en << Recuerdos y bellezas de España>>*, 1844; Facsímil de la Librería Pórtico, Zaragoza, 1974, p. 246
- DE EMBÚN, X., *Descripción histórica de la antigua Zaragoza*, Zaragoza, C. Gasca, 1901, pp. 57-58.
- DEL ARCO, R., *La Infanta Vallabriga, Figuras Aragonesas*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza 1956, pp. 195-201
- DE LA FIGUERA Y LEZCANO, L., *La casa de Zaporta o de la Infanta*, discurso de entrada de la Real Academia de Bellas Artes de San Luis, Zaragoza 1914.

- DE LA FUENTE, V., *El patio de la Infanta en Zaragoza*, Semanario Pintoresco Español, 1844 pp. 124-125.
- ESTEBAN LORENTE, J. F., *El palacio matrimonial de Gabriel Zaporta y Sabina Santángel: un cosmos humanista*, en Actas III Coloquio de Arte Aragonés, 1983, T II, pp. 215 – 216.
- ESTEBAN LORENTE, J. F., *El Palacio de Zaporta o de la Infanta*, Zaragoza, Ibercaja, 1995 p. 17.
- ESTEBAN LORENTE, J. F., *Imperio, religión, finanzas y filosofía en el Palacio de Gabriel Zaporta*, en boletín del Museo e Instituto ‘‘Camón Aznar’’, VI – VII (1981) pp. 56-79.
- ESTEBAN LORENTE, J. F., *Precisiones a los horóscopos artísticos de la Farnesia (Roma) y Zaporta (Zaragoza)*, Artigrama, número 8-9 (1991-1992) pp. 327 – 357.
- FATÁS, G., *De Zaragoza*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1900, pp. 9 – 11.
- FORD, R., *Aragón*, 1845, E. Turner, Madrid, 1983, p. 30.
- GARCÍA RINCÓN, W., *Anales de historia del arte*, Volumen extraordinario 25 – 38, 2008, p. 30.
- RINCÓN GARCÍA, W., *La Zaragoza desaparecida*, en *Zaragoza, Visiones de una ciudad*, Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza, 2004, pp. 113 – 130.
- GARRIS FERNÁNDEZ, A., *La Tutela del Patrimonio Artístico Aragonés: La Comisión Provincial de Monumentos históricos y artísticos de Zaragoza (1835-1957)*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2017.
- GASCÓN DE GOTOR, A., *Zaragoza artística, monumental e histórica*, Zaragoza, 1891, tomo II. p.200
- GASPAR DE BARREIROS., *Corografía de algunos lugares que hay en el camino*, 1542. Recogido en GARCÍA-MERCADAL, *Viajes...op. cit.*, p. 1009.
- GERMÁN ZUBERO, L., *Cajas de Ahorros y Obra Social. El caso de la Caja de Ahorros de Zaragoza (CAZAR/Ibercaja)*, 41 publicación cuatrimestral de la Caja de Ahorros y MP de Zaragoza, Aragón y Rioja, 2010, pp. 55-59.

- GÓMEZ URDAÑEZ, C, *Arquitectura civil en Zaragoza en el siglo XVI*, Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza, tomo II, 1988 pp. 253-260
- GÓMEZ URDAÑEZ, C., *Palacios Aragoneses*, Zaragoza, CAI, 1999. p. 14
- GÓMEZ ZORRAQUINO, J. I., *Enciclopedia Aragonesa*, Tomo XII, Unali, Zaragoza, 1982, pp. 3388 – 3389.
- GÓNZALEZ, J. F., *Crónica general de España (crónica de la Provincia de Zaragoza)*, Rubio. Madrid. 1867.
- HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A., *Patrimonio artístico y periodismo en Aragón (La prensa de Zaragoza y la defensa del patrimonio en el cambio de siglo)*, en Artigrama, nº 12, 1996-1997, p. 588.
- HERNANDO SEBASTIÁN, P. L., *Patrimonio aragonés emigrado en los Estados Unidos*, en Estudios de Historia del Arte: Libro Homenaje a Gonzalo Borrás Gualis, Álvaro, Isabel, et al, coordinadores, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 2013.
- LACARRA, M^a C., *El Patrimonio Aragonés fuera de Aragón*, Zaragoza, IFC, 2018.
- LOSTAL DE TENA, J., *Zaragoza histórica y descriptiva*, Zaragoza, 1858, Imprenta de Cristóbal Juste y Olona, pp. 230-231.
- MADOZ, P., *Diccionario geográfico – estadístico – histórico de España*, Madrid, 1850, Tomo XVI, p. 589.
- MERINO DE CÁCERES, J. M., y MÁRTINEZ RUIZ, M. J., *La destrucción del patrimonio artístico español. W. R. Hearst: «el gran acaparador»*, Madrid, Cátedra, 2012, p. 60.
- MIGUEL Y BADÍA, F., *La Casa de la Infanta y la conservación de monumentos*, <<Diario de Zaragoza>>, 28 de septiembre de 1894, pp. 1, 2.
- NASARRE, J., *La casa Zaporta. Historia de una gestión*, <<Heraldo de Aragón>>, 23 de febrero, 1900, pp. 1 – 2.
- NAVAL MAS, A., *Patrimonio emigrado*, Huesca, Publicaciones y ediciones del Alto Aragón, 1999.
- PEREZ, SAENZ, M., *Propietarios e inquilinos de la Casa Zaporta desde su construcción hasta su derribo*, recogido en ROYO SINUÉS, J, M, *El Patio la Infanta*, Ed. Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja. Zaragoza, 1985.

- PÉREZ SÁENZ, M., *La Casa de Zaporta*, Tesis inédita de licenciatura, folios 42, 43 y 44.
- PONZ, A., *Viaje por España*, T. XV, Carta Tercera, p 79
- RIOS USÓN, T., *Traslado y montaje del Patio de la Infanta*, recogido en ROYO SINUÉS, J. M., *El Patio la Infanta*, Ed. Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja. Zaragoza, 1985. pp. 601-614.
- ROYO SINUÉS, J. M., *El Patio de la Infanta*, Ed. Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja. Zaragoza, 1985.
- SAN VICENTE, A., *La capilla de San Miguel del Patronato Zaporta*, en la Seo de Zaragoza, <<A.E.A.>>, número 142, 1963, pp. 99-118.
- SEBASTIÁN LÓPEZ, S., *La Casa Zaporta: Espejo de los Palacios Aragoneses*, revista <<Goya>>, número 105, pp. 164 – 167.
- SOCIAS, I., y GKOZHKOU, D., *Agentes, marchantes y traficantes de objetos de arte (1850-1950)*. Gijón, Trea, 2012, p. 33
- VALLÉS, J., *Primer Instituto de la Sagrada Religión de la Cartuja. Fundaciones de los Conventos de toda España*, Madrid, 1663.

DOCUMENTACIÓN DIGITAL

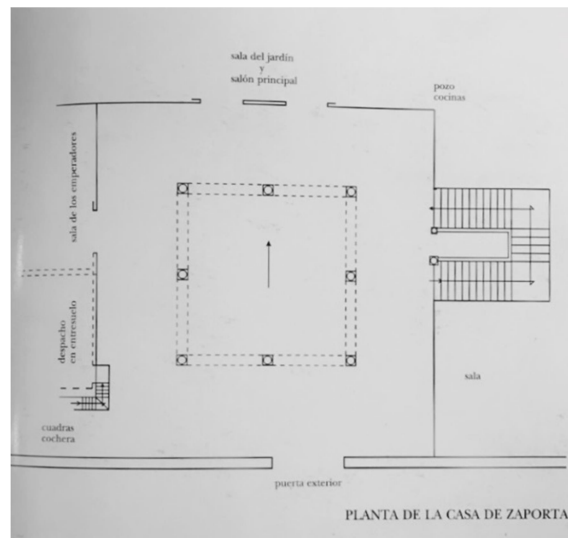


Fig. 1. Planta de la casa Zaporta realizada por el historiador del arte Juan Francisco Esteban Lorente. Fuente: ESTEBAN LORENTE, J. F., *El palacio de Zaporta o de la Infanta*, Zaragoza, Ibercaja, 1995, p. 94.

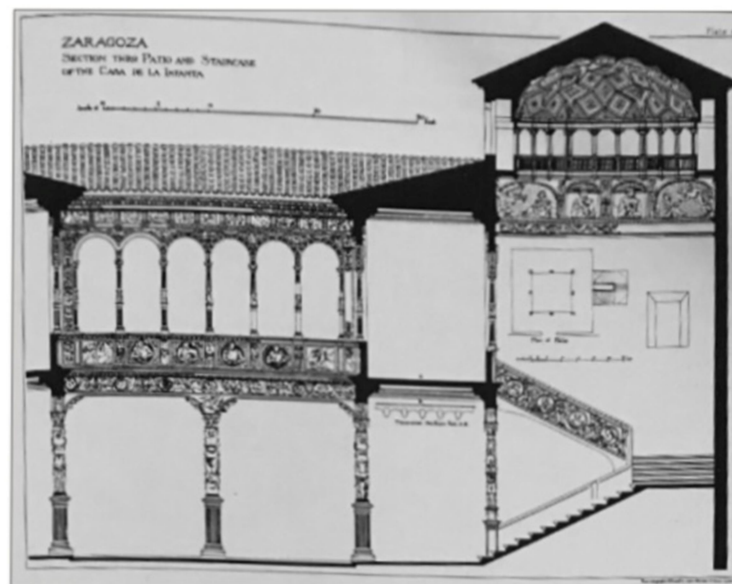


Fig. 2. Alzado del interior del patio de la casa de Zaporta, según Pentrinco, 1893. Fuente: ESTEBAN LORENTE, J. F., *El palacio de Zaporta...* op. cit. p. 11

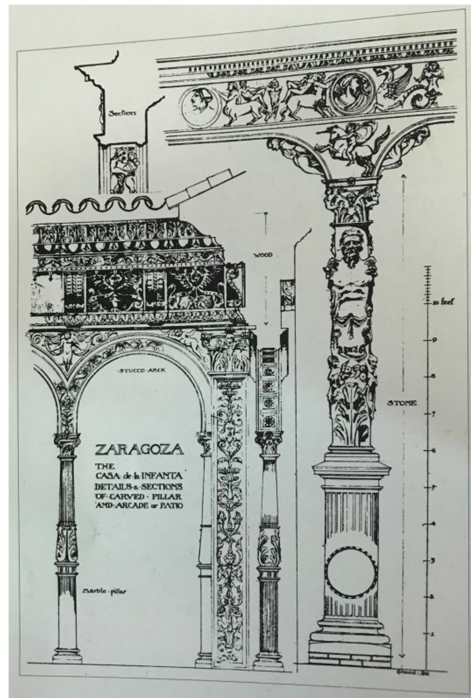


Fig. 3. Detalles dibujados por A.N. Pentrinco, 1893. Fuente: ESTEBAN LORENTE, J. F., *El palacio de Zaporta...* op. cit. p. 20.



Fig. 4. Patio de la Infanta realizado por Villamil. Fuente: ROYO SINUÉS, J. M., *El Patio de la Infanta*, Ed. Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja. Zaragoza, 1985. p.389.



Fig. 5. Grabado sobre el patio de la Infanta de J.M. Cuadrado recogido en ‘Recuerdos de Aragón’. Fuente: ROYO SINUÉS, J. M., *El Patio de la... op. cit.*, p.389.



Fig. 6. Dibujo de Jesús Gargallo del patio. Fuente: ROYO SINUÉS, J. M., *El Patio de la... op. cit.*, p.388



Fig. 7. Patio y escalera. Fuente: ROYO SINUÉS, J. M., *El Patio de la...* op. cit., p. 387.

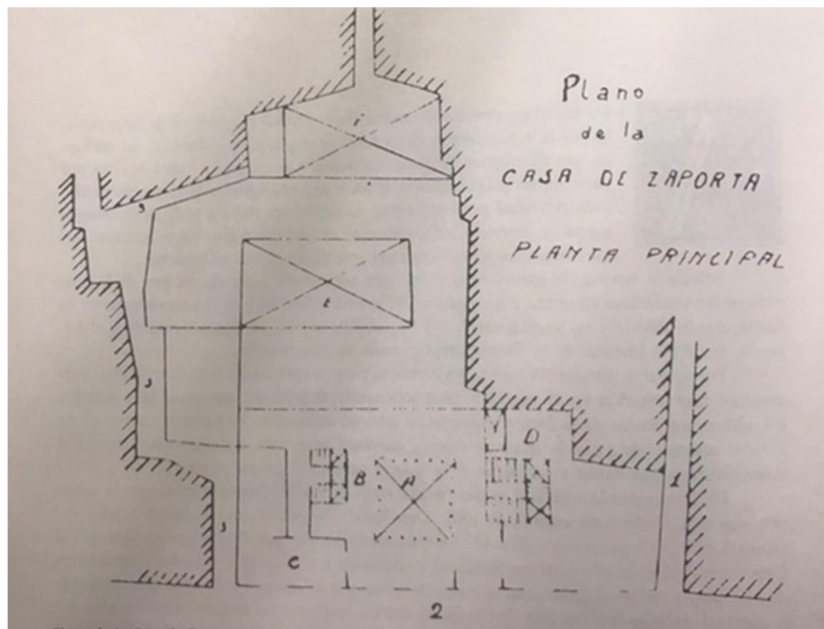


Fig. 8. Plano de la Casa Zaporta, por el arquitecto Luis de la Figuera. Fuente: ROYO SINUÉS, J. M., *El Patio de la... op. cit.*, p. 532.



Fig. 9. Restauración de una puerta interior de la Casa Zaporta, antes de su derribo. Realizada por el arquitecto Luis de la Figuera. Colección de Autor. Fuente: GARRIS FERNÁNDEZ, A., *La Tutela del Patrimonio Artístico Aragonés: La Comisión Provincial de Monumentos históricos y artísticos de Zaragoza (1835-1957)*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2017. p.302



Fig. 10. Piezas del patio en el solar derribado de la casa Zaporta. Antes de su embalaje. 1903. Fuente: MF/COYNE/003875. AHPZ.

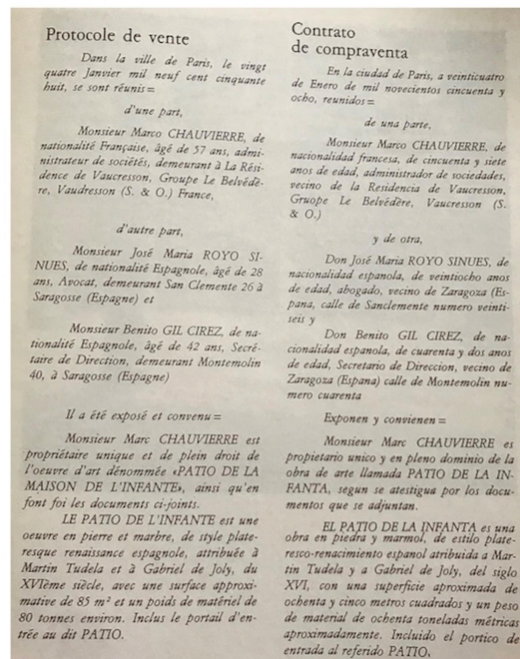


Fig. 11. Contrato de venta del patio, tanto en español como en francés. Fuente: ROYO SINUÉS, J. M., *El Patio de la... op. cit.*, p.597.



Fig. 12. Detalle del patio conservado en el anticuario francés de Ferdinand Schultz.
Fuente: ROYO SINUÉS, J. M., *El Patio de la... op. cit.*, p. 616.



Fig. 13. El Patio de la Infanta instalado en el anticuario francés. Fuente: ROYO SINUÉS, J. M., *El Patio de la... op. cit.*, p. 615.



Fig. 14. Cuadro de Lucien Simón que representa la fiesta española celebrada en 1935 el anticuario francés. Fuente: ROYO SINUÉS, J. M., *El Patio de la... op. cit.*, p. 564.



Fig. 15. Fotografía de detalle columnas y galería superior. Fuente: https://www.zaragoza.es/ciudad/turismo/es/que-visitar/detalle_Monumento?id=28, (14/X/2019).